

Todos los Santos

XXXI “Domingo, 1 noviembre de 2026” – Ciclo A

Felices sin etiqueta



SANTOS DE ANDAR POR CASA

Hermanos y hermanas, hoy no celebramos a gente de altar lejano. Celebramos a una multitud inmensa que nadie puede contar: gente de la calle, de la casa y del trabajo, que amó con lo que tenía. Jesús sube al monte y no entrega un reglamento: nos dice «felices». Felices los que comparten, los que lloran con quien sufre, los que no se rinden ante la injusticia y trabajan por la paz, en un mundo que premia el éxito y el ruido. La santidad no es un premio que ganamos: es un don que ya somos, hijos amados de Dios. Hoy el monte tiene las puertas abiertas. Subamos juntos, con las manos sencillas y el corazón limpio.

CANTO. BIENAVENTURADOS – MAITE LÓPEZ

https://youtu.be/-o5nS5UhaBA?si=qBQS_WK-UsE0wtHV

EVANGELIO – MATEO 5, 1-12a

“Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: "Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices vosotros, cuando seáis insultados y perseguidos, y cuando se os calumnie en toda forma a causa de mí. Alegraos y regocijaos entonces, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.”

Para profundizar el mensaje de la Palabra en el día de hoy

Apocalipsis 7, 2-4. 9-14. La visión de la multitud. El texto señala la imagen de una inmensa e incontable multitud» compuesta de gentes de todas las naciones y de **ropas lavadas en la sangre del Cordero**: No es

el mérito o la perfección moral de los hombres quien les abre las puertas del cielo, sino la misericordia divina recibida como un don gratuito.

Salmo 23, 1-6. Subir la montaña del Señor: El salmista plantea la pregunta: *«¿Quién puede subir a la montaña del Señor y mantenerse en el lugar de su santidad?»* **El corazón puro y las manos inocentes:** El salmo recuerda que el hombre de corazón puro no es una persona sin defectos, sino aquel que rechaza los ídolos, se vuelve únicamente hacia Dios y deja que su vida sea transformada por Él.

1 Juan 3, 1-3. Ser llamado Hijo de Dios: El texto expresa la sorpresa de la fe: *«ved el gran amor que el Padre nos ha dado para que seamos llamados hijos de Dios»*. La santidad no es un rendimiento a conseguir solo, sino un don, presente ya, y una promesa de realización total «nosotros nos pareceremos».

Mateo 5, 1-12a. Las Bienaventuranzas, un mensaje de felicidad y no un código penal: La Palabra «Dichoso» (*makarios*) no es una constatación moral sino un incentivo: Jesús detecta una promesa de vida allí donde el mundo no ve más que debilidad. **Los pobres de corazón:** La primera Bienaventuranza engloba todas las otras; los «pobres» (los *anaim* del Antiguo Testamento) son aquellos que no tienen un corazón orgulloso y que esperan la ternura de Dios. **La mirada activa de Dios sobre:** Los llantos, el hambre de justicia, de ternura y de misericordia son el terreno donde el Reino de los cielos se manifiesta ya.

Oro con la Palabra

Las Bienaventuranzas un mensaje de felicidad, fidelidad y fecundidad ¿cómo lo vivo? ¿qué significan en mi vida las Bienaventuranzas?



YA PODRÍA YO (INSTRUMENTAL) – FRAY NACHO

https://youtu.be/9OhygE_V1OI?si=-Y5tCU6irGKgmrbJ

TEMA <https://youtu.be/tVZJ8Uc8AQw?si=uSnRU-ticCSissKI>

ZURCIR EL MUNDO CON HILO BLANCO

Dios del monte abierto,
que nos sientas a tu lado
y nos llamas felices
sin pedirnos méritos.

Haznos pobres de espíritu:
manos sin dueño,
casa con la puerta
siempre abierta.

Danos lágrimas
para el dolor ajeno
y un hombro firme
para quien se cae.

Haznos mansos y tenaces,
como el agua que no grita
y, sin embargo,
abre camino.

Que tengamos hambre
de justicia y de pan,
para todos,
sin dejar a nadie fuera.

Limpia nuestro corazón
de ruido y de sospecha.
Enséñanos a mirar
con misericordia.

Haznos artesanos de paz
en la mesa, en el trabajo,
en las redes
y en el mundo roto.

Y cuando el camino pese,
recuérdanos que ya somos
tuyos, parte de la multitud
vestida de blanco.

CANTO. MI ALMA CANTA – MAITE LÓPEZ

<https://youtu.be/EzXmAN--Eyc?si=yDxV1sLFyWjVitE2>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION

